

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

## Nelson Quichillao, Twitter y la lucha de clases

*Nelson Quichillao, Twitter and the class struggle*

**JORGE VALDEBENITO ALLENDES**

*Universidad de Valparaíso, Chile*

**ROCÍO KNIPP SILVA**

*Universidad Mayor, Chile*

**RESUMEN** Se distingue en la actualidad un creciente número de investigaciones orientadas a describir las transformaciones de la movilización política en el siglo XXI dada la masificación de tecnologías de la comunicación digital. La presente propuesta se erige como un intento de discusión que critica la valoración optimista de la tecnología. Esta valoración usualmente entiende a las TICs como herramientas de horizontalización y democratización de la participación política de masas. Desde una perspectiva tecno-escéptica, el presente estudio niega tal posibilidad. Para tales efectos, se realiza un seguimiento empírico de las comunicaciones realizadas en Twitter respecto de la muerte del minero chileno Nelson Quichillao. Los resultados indican que plataformas digitales como Twitter por sobre horizontalizar la participación y comunicación política, reproducen las asimetrías propias del mundo social. En dicho sentido, la categoría de lucha de clases se presenta como una alternativa de análisis de las desigualdades del mundo contemporáneo.

**PALABRAS CLAVE** Horizontalidad; democratización; comunicación digital; lucha de clases.

**ABSTRACT** Currently there is a growing number of researches which describe the transformations of political mobilization in the 21st century. Those researches are distinguished due to the widespread growth of digital communication technologies. The present proposal is an attempt of discussion that criticizes the optimistic assessment of technology. This assessment usually understands ICTs as tools for horizontalization and democratization of political mass participation. From a techno-skeptical perspective, this study denies such a possibility. For such purposes, an empirical follow-up is made of the communications made on Twitter regarding the death of the Chilean miner Nelson Quichillao. The results indicate that digital platforms such as Twitter, instead of achieving a flat political participation and communication, they reproduce the asymmetries of the social world. In this sense, the category of class struggle is presented as an alternative to analyze such inequalities of the contemporary world.

**KEYWORDS** Flatness; democratization; digital communication; class struggle.

## Introducción

El presente estudio consiste en un análisis de las comunicaciones publicadas en Twitter respecto de la muerte de Nelson Quichillao, ocurrida en el mes de julio del año 2015. El principio que orienta las reflexiones aquí expuestas, es que este acontecimiento evidencia las dinámicas propias de la lucha de clases en el siglo XXI. El concepto de lucha de clases al interior de la tradición de pensamiento marxista no se encuentra exento de polémicas. En el marco de esta aproximación se seguirán los lineamientos esbozados por O'Connell (2018). El *reader in law* británico constata la ausencia de una teoría unificada del Estado en la obra de Marx. Esto lo conduce a reflexionar respecto de qué es lo unitario en la producción marxiana.

La interrogante de O'Connell (2018) será resuelta a partir de la cuestión del método. Siguiendo la crítica marxista del derecho, presente en las obras de autores como Pashukanis, Renner, Althusser, Poulantzas, y Edward Palmer Thompson, O'Connell (2018) se centra en las contribuciones de Georg Lukács y de Cyril James. Sostiene que el único aspecto que permite tratar con "el marxismo" su método, el que para O'Connell pasa por la consideración central de tres aspectos: materialismo dialéctico, reconocimiento de la transitoriedad del modo de producción capitalista y centralidad de la lucha de clases. La presente propuesta se centra en una aproximación a la última de estas tres variables, dejando las restantes dos para futuras reflexiones.

Las definiciones de lucha de clases son múltiples. En este espacio se seguirá fundamentalmente aquella sintetizada por Harnecker (1979). La riqueza de esta reside en su esquematismo, el cual permite operacionalizarla como una variable para la investi-

gación empírica. La lucha de clases, de acuerdo a la comunista chilena, en tanto categoría analítica, denomina el enfrentamiento desarrollado entre clases antagónicas. En el marxismo estas clases son comprendidas como la burguesía y el proletariado. Bajo este esquema, se comprende a la burguesía como la clase poseedora de los medios de producción. Por tanto, se trata de la clase que ostenta la riqueza y el poder. El proletariado, por su parte, remitirá a aquella clase social que no posee medios de producción, sino sólo su fuerza de trabajo. Esta fuerza de trabajo, imprescindible en el proceso de producción, es la que - bajo el modo de producción capitalista - es mercantilizada y transada por parte del proletariado a cambio de medios de subsistencia (como calzado, vestido, abrigo, vivienda, etc.). Estos medios de subsistencia son reducidos al salario, el cual encubre una relación que está a la base del proceso de acumulación capitalista, la plusvalía (Marx, 2010).

Este enfrentamiento antagónico se desarrolla entre las clases en base a la consecución de los intereses propios de cada una de ellas. Estos intereses adquieren la denominación de intereses de clase, y se expresan en la práctica en el momento que la burguesía -o clase capitalista- colisiona en su actuar con los intereses del proletariado<sup>1</sup>- o clase trabajadora. Un ejemplo clásico de este tipo de colisión se expresa en los denominados conflictos capital-trabajo. Ellos poseen una amplia tradición de estudio realizada desde diferentes perspectivas, las que usualmente enfatizan en aspectos coyunturales que marcan el desarrollo de un conflicto concreto. De ahí que, por ejemplo, algunas perspectivas realicen análisis desde la noción de totalidad (como en el caso del marxismo hegeliano), o bien en base a la coyuntura y correlaciones de fuerzas (como en el marxismo gramsciano).

En el marco de la presente propuesta se enfatiza la dimensión comunicacional del conflicto. La unidad de observación corresponde al evento marcado por la muerte del minero chileno Nelson Quichillao. La relevancia de esta decisión descansa sobre las transformaciones mismas del modo de expresión de la lucha de clases en espacios digitales. Si bien estos han sido objeto de diversas investigaciones sobre participación política en la era actual, estas -salvo excepciones- tratan con el concepto de lucha de clases. Por el contrario, estas aproximaciones usualmente sitúan tanto la problematización del fenómeno, así como sus programas de investigación desde una perspectiva optimista respecto del potencial político democratizador de las denominadas Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (en adelante TIC). En el presente escrito se plantea una concepción alternativa. Esta sigue especialmente los trabajos del sociólogo e informático austríaco Christian Fuchs. Algunas de sus principales obras son *Social media: A critical introduction* y *Digital labour and Karl Marx*, ambas publicadas durante el año 2014.

1. Al proletariado en el presente texto será denominado en un sentido amplio como clase trabajadora. Ello se debe a que abarca a la fuerza de trabajo que no es únicamente el clásico proletariado industrial del siglo XIX. Vale decir, involucra a la fuerza laboral de tipo campesina, extractiva, comercial, financiera, cognitiva, y de cualquier otro tipo.

El aspecto que se sigue de su obra concierne a la concepción tecno-escéptica del uso de las TIC. Esta lectura consiste básicamente en un quiebre respecto de aquellas que valoran (y llegan incluso a esencializar) la tecnología a partir de su potencial emancipatorio. También rompe con aquellas que, por el contrario, rechazan la tecnología, también esencializándola, debido a su potencial de dominio y control sobre la humanidad. Fuchs (2014) plantea que la tecnología debe ser comprendida a partir de sus condiciones particulares de uso y/o producción. Con ello asume la dialéctica propia de las particularidades de las relaciones entre el binomio de acción y estructura en la producción y circulación de la tecnología.

## II. Métodos y técnicas

El modo de análisis aquí empleado corresponde al seguimiento de publicaciones realizadas en Twitter (llamadas *tweets*) con referencias explícitas a “Nelson Quichillao”. Tal plataforma es usualmente conceptualizada a partir de su diseño orientado a la comunicación abierta y en tiempo real. Esto traza una distinción práctica y conceptual con redes como Facebook y Whatsapp (orientadas a la comunicación con conocidos del mundo *offline*), o Instagram (Murthy, 2013). También sobre Twitter se destaca su contribución a la facilitación de la participación política y la generación y organización de movilizaciones sociales (Dahlgren, 2014; Sábada, 2012; Shirky, 2011). Todo ello, justifica un sometimiento a prueba de tales enunciados (Dencik y Leistert, 2015; Fuchs, 2014).

El material empírico (correspondientes a *tweets*) ha sido extraído mediante un *web scraper* (Mitchell, 2015). Se trata de `GetOldTweets.py`<sup>2</sup>, herramienta de software libre programada en lenguaje *python*, que permite acceder a mensajes sin restricciones de privacidad en un rango de tiempo determinado por el usuario. `GetOldTweets.py` está programada para operar sobre Twitter, lidiando con las restricciones propias de su API<sup>3</sup>. Su ejecución permite exportar el material hacia una base de datos en formato Excel. Los campos que estructuran a esta base de datos se organizan en columnas y operan sobre cada mensaje posicionado en filas. Estos campos son: a) nombre de usuario; b) fecha y hora de publicación; c) cantidad de *likes* o favoritos; d) cantidad de *retweets*; e) cadena de texto del mensaje; f) referencias a cuentas de otros usuarios; g) *hashtags* incluidos en el *tweet*; y h) dirección o vínculo en el que se encuentra alojado el mensaje. Metadatos como geolocalización, tipo de dispositivos usado, y otros datos personales de los usuarios no son posibles de acceder mediante esta herramienta. Pese a su potencial, el proceso de extracción presenta en su ejecución un error muestral inferior al 1%<sup>4</sup>. Debido a esto, el contenido final de la base de datos debe considerarse como muestra, y no población.

2. Recuperado de <https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>.

3. Acrónimo inglés para “Interfaz de programación de aplicaciones”, la que sólo permite sistematizar *tweets* originales publicados dentro de un margen de 168 horas.

4. Pese a que esta limitación puede ser corregida mediante la realización de extracciones sucesivas, debe ser enunciada a priori.

El estudio se ha desarrollado siguiendo los principios del análisis cualitativo del contenido (Valles, 1999) y estadístico descriptivo (Cea D'Ancona, 1998). De ahí que se han caracterizado tópicos de discusión, actores involucrados, y frecuencias de publicación, entre otros. La ejecución del *scraper* extrajo 3.408 *tweets*. El intervalo temporal de sus publicaciones fue delimitado al período entre el 24 de julio del 2015 (día de la tragedia) y el 31 de julio del año 2018 (fecha de cierre de la fase de sistematización de material empírico). Para efectos de presentación de la interpretación de resultados, el análisis se separó en dos períodos. El primero comprende la producción de *tweets* que va desde el 24 de julio al 31 de diciembre del 2015, mientras que el segundo desde el 1 de enero del 2016 hasta el 31 de julio del 2018. Estos han sido demarcados siguiendo la tasa de publicación de mensajes (figura 2).

### III. Análisis de resultados

Los períodos de análisis se encuentran ilustrados en la figura 2. Durante el primero de ellos se ha publicado el 73,7% ( $n=2510/3408$ ) del total de *tweets* extraídos. Durante el segundo, se publicó el restante 26,3% ( $n=898/3408$ ) de los mensajes. En la figura 2 se constata una concentración de mensajes durante el período inmediato posterior a la muerte de Quichillao. Esta se da principalmente en el mes de julio del año 2015 hasta el mes de septiembre del mismo año. No obstante, hay una abrupta caída de la tasa de producción de mensajes tras la muerte del minero. De ahí en adelante, se distingue una bajísima tasa de publicaciones hasta julio del año 2018 (fecha final del proceso de extracción de datos). Sin embargo, se observa cierta regularidad de alzas de publicaciones que ocurren en períodos específicos en donde se llega a 156 mensajes en mayo del 2016, 150 en julio del 2017, y 101 en marzo del 2018. Estas alzas se vinculan con la ocurrencia de acontecimientos específicos vinculados al seguimiento del caso, los que serán detallados en las siguientes secciones.

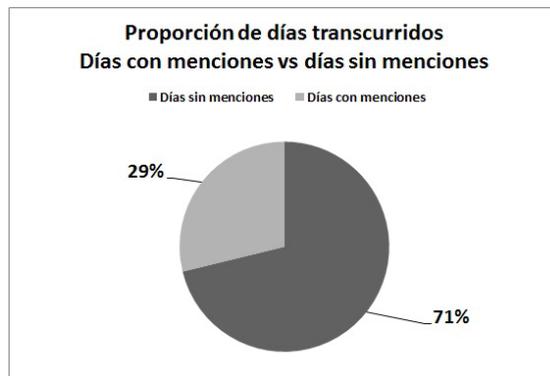


Figura 1: Ilustración de proporción de días transcurridos entre el 24 de julio del 2015 y 31 de julio del 2018 con referencias explícitas al caso de Nelson Quichillao en Twitter. Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

Con todo, el período total de análisis comprende 1104 días, entre los cuales sólo se constataron 318 días ( $n=318/1104$ , 29%) con menciones o referencias al caso de Nelson Quichillao en Twitter (Figura 1). Esta baja proporción de días en los cuales el acontecimiento es señalado puede ser entendido de diversos modos. En lo concerniente a nuestra interpretación, esto sería como la producción de un indicador de marginalización del tópico en las discusiones generales de la política chilena. Como se ha sostenido, ciertas posturas optimistas hablan de Twitter como un espacio de visibilización de luchas llevadas a cabo, por ejemplo, por actores subalternos. Sin embargo, la evidencia constata que esta condición de subalternidad es reproducida o extendida en las redes de producción y transmisión de información y comunicación. Bajo esta consideración, la insistencia acerca del ejercicio un rol democratizador ejecutado por plataformas digitales como Twitter es cuestionable. A continuación, se ilustra la figura 2 la cual contiene la caracterización de la tasa de publicaciones, acorde al intervalo temporal estudiado, para posteriormente avanzar hacia el análisis de cada período.

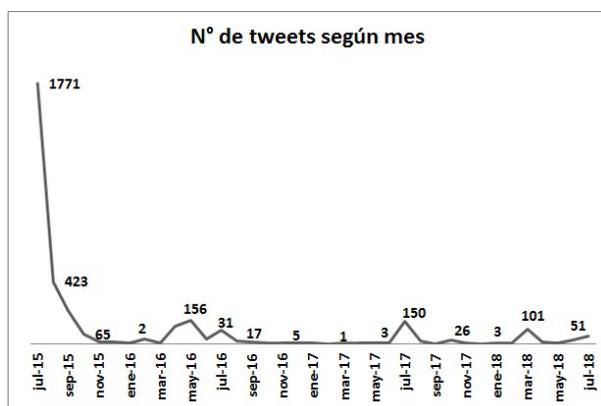


Figura 2: Gráfico. Ilustración de frecuencia de publicación de tweets referentes a Nelson Quichillao. período julio 2015 a julio 2018.

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

## Primer período: Julio a diciembre 2015

Las primeras referencias al suceso de la muerte de Nelson en Twitter, tratan fundamentalmente sobre denuncias respecto de su asesinato. Estas usualmente incluyen hipervínculos a notas periodísticas<sup>5</sup>, las que entregan mayores detalles sobre lo ocurrido. Estas discuten, por ejemplo, declaraciones emitidas por Carabineros. En un primer momento la institución sostuvo la hipótesis de muerte accidental, mientras que una vez avanzados los peritajes, Carabineros aludió a que se trató de un acto de legítima defensa. Esta sería la justificación de que un funcionario, en acto de servicio, disparara hacia un grupo de trabajadores movilizados, dando un proyectil en una de las piernas de Nelson Quichillao, quien moriría horas más tarde desangrado. Los dirigentes sindicales respondieron a esto con cuestionamiento respecto del proceder policial, el cual se trataría de un despeje de ruta.

El primer mensaje publicado en Twitter por un medio periodístico fue realizado por el movimiento político “Generación 80”<sup>6</sup> (el que tiene una página que opera como medio independiente):

@generacion80 (24 julio 2015) Noticias G80: MUERE ASESINADO NELSON QUICHILLO, TRABAJADOR MINERO EN PARO: <http://g80.cl/noticias/noticiacompleta.php?varbajada=21030...vía @generacion80> [Recuperado de: <https://twitter.com/generacion80/status/624520810653483008>]

La nota anexa señala que el operativo policial se desarrolló entre las 22.30 horas del jueves 23 de julio del 2015, y las 04.00 horas de la madrugada del viernes 24 de julio del mismo año. Las organizaciones sindicales indican que se trató de una operación realizada con fuerza desmedida. Señalan que esta fuerza tenía la intención de ocasionar daños físicos a los trabajadores movilizados. El funcionario responsable del disparo es identificado como Sargento Segundo Marco Guerrero Martínez. Cabe señalar que hasta el día de hoy el carabinero no ha sido sancionado y ejerce sus funciones con normalidad en la región de Valparaíso. De hecho, dos meses más tarde el mismo funcionario protagonizó una violenta detención hacia quien era entonces dirigente estudiantil de la Universidad Técnica Federico Santa María (UTFSM), y hoy diputado de la nación, Jorge Brito. Este acontecimiento es denunciado en un *tweet* emitido por el partido Revolución Democrática (en adelante RD):

5. Por ejemplo, la siguiente nota publicada por Mapuexpress el mismo 24 de julio del año 2015, describe los hechos de la muerte de Nelson. Esta fue publicada originalmente por el medio La Izquierda diario. Más detalles en: <http://www.mapuexpress.org/?p=2909> y <http://www.laizquierdadiario.cl/Trabajador-contratista-asesinado-por-Carabineros-en-division-Salvador-de-Codelco>.

6. Generación 80 es un movimiento político conformado por activistas que desarrollaron actividades contrarias a la dictadura de Pinochet durante la década de 1980. Más detalles en: <http://g80.cl/quienessomos.htm>.

Revolución Democrática @RDemocratica (22 de septiembre 2015) Hoy @jorbritoh será careado con Carabinero que lo agredió y que está implicado en muerte de Nelson Quichillao, favor RT #FinJusticiaMilitar [Recuperado de: <https://twitter.com/RDemocratica/status/646300178899726336>]<sup>7</sup>

La nota periodística de “Generación 80” indica que un dirigente de la Confederación de los Trabajadores del Cobre (en adelante CTC) confirmó la noticia de la muerte de Nelson con Radio Bío Bío. Brito señala que fuerzas especiales de Carabineros utilizaron balines dirigidos al rostro de los trabajadores. Del operativo resultaron -de acuerdo a las primeras informaciones- un trabajador muerto y otro herido. Nelson Quichillao, la víctima fatal, era contratista de Codelco, y miembro del sindicato de la empresa Geovita. La nota agrega que, tal como en el anterior gobierno de Bachelet (2006-2010) nuevamente un trabajador movilizado es asesinado por Carabineros<sup>8</sup>. Esta referencia alude al trabajador Rodrigo Cisternas, quien fue abatido a tiros por Carabineros durante una manifestación el día 3 de mayo del año 2007<sup>9</sup>. Sobre el suceso, el reconocido historiador chileno Sergio Grez señala en su cuenta de Twitter:

Sergio Grez Toso @SergioGrezToso (24 de julio 2015) /Matías Catrileo, Jaime Mendoza Collío, Nelson Quichillao... Sangriento prontuario de los gobiernos de Bachelet. ¡No fueron hechos aislados! [Recuperado de: <https://twitter.com/SergioGrezToso/status/624605299266056192>]

7. Brito relata los hechos años más tarde, en marzo del 2018, en una conferencia de prensa convocada por la CTC. Durante ella exige justicia a tres años de la muerte de Nelson. Junto a él se encuentran personalidades políticas que han prestado asistencia a la familia de Nelson, como Carmen Hertz. Mayores detalles sobre este hecho se abordan en la siguiente sección.

8. A esto se suman las declaraciones del alcalde de Diego de Almagro, Isaías Zavala (PCCh), quien agregó que a partir de las 22:30 del jueves 23 de julio, irrumpieron fuerzas especiales de Carabineros con brutal violencia en Diego de Almagro y El Salvador, situación que se mantuvo hasta las 4:00 AM del viernes 24 de julio. El lugar concreto donde ocurrieron los disparos sería frente a la garita de Codelco, sitio en el que fue herido mortalmente Nelson Quichillao.

9. El vídeo que contiene el registro del asesinato de Cisternas puede ser revisado en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=Y7OaZqVlhOg>.

El *tweet* de Sergio Grez debe ser comprendido como expresión de una preocupación académica militante. El periodo político chileno contemporáneo es descrito desde cierta literatura como un ciclo de movilización abierto (Ruíz, 2015). Los antecedentes de esta concepción es posible situarlos a partir de los estudios propios de las ciencias sociales chilenas desarrollados durante la primera fase de la postdictadura. Entre ellos, Navia (1999) definía la transición post dictatorial como una transición de tipo pactada. Esta denominación se encuentra ya en trabajos previos, como los de Garretón (1995) y Brunner (1990). Sin embargo, Navia avanza en la identificación de los componentes específicos de este pacto. Este habría sido coordinado entre empresarios, clase política y militares. De esta lectura se debe destacar que el pacto involucraba una exclusión tácita pero directa hacia los movimientos sociales. Entre estos últimos los más destacados son el movimiento de los trabajadores (principalmente de minería del cobre), movimientos estudiantil y movimiento de pobladores.

Lo anterior, de acuerdo a Ruíz (2015), incuba contradicciones de carácter político que una vez agudizadas, evidenciarán el agotamiento del modo excluyente de hacer política en Chile. Volviendo a Harnecker (1979), la lucha de clases posee tres dimensiones elementales: económica, cultural y política. La primera, guarda relación con la esfera de la producción y circulación del capital, la segunda a procesos de constitución ideológicas en las sociedad, mientras que la tercera remite a la configuración de los espacios institucionales usualmente sujetos a los Estados nacionales. La exclusión de los movimientos sociales en un plano político se comprende como un proceso contradictorio en la implementación de la democracia liberal representativa. Los antecedentes de esta exclusión son múltiples, y han sido bien estudiados por historiadores como Gabriel Salazar, Igor Goicovic, Julio Pinto o el mismo Sergio Grez.

Los movimientos sociales en Chile, siguiendo a Ruíz (2015), retornarán con fuerza a la política durante el ciclo de movilizaciones 2006-2011. Este se caracteriza por un avance sustantivo de la agitación en ciertos sectores sociales en Chile. El resultado de este se tradujo en una reconfiguración del denominado duopolio político. Este comenzó con el retorno vía democrática de la derecha neoliberal y neoconservadora al gobierno encabezado por Sebastián Piñera en el año 2010. Con esto, la vieja Concertación (coalición de gobierno de la transición) se re-articulará como Nueva Mayoría integrando entre sus filas al PCCh. De ahí, que años más tarde esta coalición buscara generar alianzas con movimiento sociales y populares a modo de retornar al gobierno, objetivo llevado a cabo en el año 2014 en un proceso político encabezado nuevamente por Michelle Bachelet. En consideración de estos antecedentes, es que se habla de un período chileno previo y posterior al año 2011, el cual fue el punto álgido de las movilizaciones esta vez desarrolladas en una alianza entre estudiantes y trabajadores.

No obstante, la Nueva Mayoría no logró contener la agitación social incubada en ciertos sectores sociales clave. Manifestación de ello es precisamente la movilización de la cual forma parte Nelson Quichillao y los mineros subcontratados de Codelco. El año 2015 se encuentra marcado por la emergencia de nuevas figuras en la palestra política como lo es el diputado del Frente Amplio y ex-dirigente estudiantil Gabriel Boric. Es un *tweet* de su autoría el que contó con la mayor cantidad de *likes* y *retweets*, aquí entendidos como indicadores de visibilidad de un mensaje. Twitter, en dicho sentido, parece estar familiarizado con lo que podría entenderse como una nueva forma de hacer política. Esta se encontraría caracterizada por lo que en la literatura se denomina como manejo *massmediático*. Este se dirigiría hacia capas de la población que si bien no está familiarizada con fenómenos políticos, sí lo está con las nuevas TIC. El *tweet* fue el siguiente:

@gabrielboric (24 julio 2015) Hoy el Estado asesinó a Nelson Quichillao. Hoy han matado un poco d nosotros tb. Mi solidaridad con su familia y sus compañeros @ConfeCobre. [Recuperado de: <https://twitter.com/gabrielboric/status/624572458671206400>].

Preliminarmente, podría indicarse que el Estado chileno emplea la fuerza como forma cortoplacista de mitigación o supresión de conflictos sociales. Sin meditar sobre las consecuencias de esta estrategia, se aprecia un aumento de la intensidad de los conflictos producto de su violenta represión. A ello se debe sumar una parcial omisión del suceso de la muerte de Nelson por parte de los medios de comunicación de masas en Chile en redes digitales. Esto puede ser entendido como una táctica de complicidad entre diferentes actores u organizaciones familiarizadas con el ejercicio del poder en Chile. Dada la composición de estos actores y organizaciones, estudiada desde las perspectivas de las élites en Chile (Aguilar, 2011; Atria et al., 2017), es que se puede hablar del ejercicio de una dominación de clase en el país. Esta dominación, en la práctica, se puede distinguir como la articulación de diferentes actores en el desarrollo de sus acciones, siguiendo intereses de clase determinados. En este caso, estos intereses se supeditan a lo que el marxismo clásico entiende como los intereses propios de la burguesía.

De tal modo, en tanto propietarios de los medios de producción, e industrias culturales (como medios de comunicación de masas), los miembros de la burguesía son capaces de desarrollar estrategias de gobierno sustentables en el tiempo. Ahora bien, dicha sustentabilidad únicamente sería posible en la medida que se desarrollen estrategias de negociación (o conciliación) con las clases subalternas, siguiendo la denominación gramsciana. Así, la represión mediante violencia de Estado sobre trabajadores movilizados, si bien es intuitivamente inconveniente al ejercicio de la hegemonía propia de la burguesía, se debe evaluar críticamente las razones de su puesta en práctica. Comunicacionalmente el suceso es criticado ampliamente por quienes se refieren a

este a través de la plataforma Twitter. Cabe preguntar entonces por la composición de la audiencia que realiza tal ejercicio, lo que podría ser estudiado en una próxima oportunidad con el uso de técnicas cualitativas de producción primaria (Valles, 1999). Sin embargo, es destacable que el total de mensajes fue publicado por 1315 usuarios, en un margen de tiempo de tres años. Esta cantidad es comparativamente menor a las audiencias que en Twitter comentan sobre hechos llamados *trending topic*.

La alta visibilidad de este mensaje puede entenderse a la luz de las reflexiones de Fuchs (2014) respecto de los alcances y limitaciones de las redes digitales. Pareciera ser que ciertas líneas de fuga son abiertas mediante el uso de herramientas digitales para la visibilización de informaciones “críticas”. Esta lectura debe ser realizada con cautela. El hecho de que la cuenta del diputado Boric sea la más visible -pese a que sólo publicó un mensaje referido a la muerte de Quichillao- podría indicar que la cobertura del fenómeno fue una cuestión “de nicho”. Este nicho, o segmento, estaría conformado por lo que la literatura señala como el usuario típico de Twitter, pero de una orientación política de carácter progresista. De acuerdo a un estudio realizado recientemente por el Observatorio de Política y Redes Sociales, de la Universidad Central de Chile, este usuario típico de Twitter corresponde a hombres, con formación universitaria, de entre 30 a 40 años de edad<sup>10</sup>. En la siguiente figura se expone el ranking de cuentas partícipes en la discusión sobre Quichillao que tuvieron mayor visibilidad. Entre ellos se encuentran miembros del Frente Amplio, además de medios de comunicación alternativos de izquierda.

Tabla 1. Ranking de cuentas según número de mensajes compartidos y marcados como favoritos por otros usuarios de Twitter. período julio 2015 a julio 2018.

Cuentas según visibilidad (retweets+favoritos)				
Ranking	Cuenta o Usuario	Porcentaje del total	Porcentaje entre top10	Total
1	gabrielboric	6%	19%	<b>1039</b>
2	rvfradiopopular	5%	16%	<b>865</b>
3	ConfeCobre	4%	14%	<b>745</b>
4	SergioGrezToso	3%	10%	<b>542</b>
5	prensaopal	3%	9%	<b>510</b>
6	eldesconcierto	3%	8%	<b>456</b>
7	uchileradio	2%	8%	<b>425</b>
8	RDemocratica	2%	6%	<b>329</b>
9	ccuevasz	2%	6%	<b>312</b>
10	lafundacionsol	2%	5%	<b>291</b>
<b>Total top10</b>				<b>5514</b>
<b>Total muestra</b>				<b>18003</b>
<b>Total usuarios</b>				<b>1315</b>

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de scraper GetOldTweets.

10. Más detalles puede encontrarse en: <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/quienes-los-usuarios-twitter-chile/304944/>.

Entre las cuentas de la Figura 2, son aquellas parte del Frente Amplio las que pertenecen al diputado Gabriel Boric (@gabrielboric), al partido político Revolución Democrática, y al ex dirigente sindical y líder del partido Nueva Democracia, Cristián Cuevas (@ccuevasz). Entre los medios de izquierda radical se encuentran Radio Villa Francia (@rvfradiopopular) y Prensa Opal (@prensaopal). Medios de tendencia progresista son El Desconcierto (@eldesconcierto) y Radio Universidad de Chile (@uchileradio). Finalmente, las cuentas de la CTC, del historiador Sergio Grez (@SergioGrezToso), y de la Fundación Sol (@lafundacionsol), se podrían entender como “otras cuentas de izquierda”. El potencial de la contribución comunicacional de cuentas como estas puede corresponder a la visibilización del conflicto. No obstante, dicha visibilización queda restringida por a lo menos dos factores. El primero de ellos es que el contenido llegará sólo a usuarios de Twitter. El segundo, es que sólo ciertos usuarios, con determinados intereses y perfiles, seguirán cuentas con líneas de publicación que podríamos denominar en un sentido laxo de “críticas”.

Si se evalúa siguiendo esta reflexión, la relación entre límites y potencias de la acción mediática con propósitos políticos críticos en plataformas como Twitter, intuitivamente se afirmará que esta acción se encuentra inclinada hacia la limitación por sobre la potencia. Uno de los caminos que se podrían trazar como desarrollo del potencial político de la acción comunicacional es su articulación con la práctica orgánica concreta. Esto es lo que se ha señalado en literatura especializada como los “nuevos” repertorios de los “nuevos” movimientos sociales (Castells, 2012; Tilly y Wood, 2010). Algunos escritos con referencias explícitas enunciadas por Marx sobre la prensa y los medios de comunicación señalan que estos cumplen una función de ser el ojo vigilante del pueblo (Marx y Engels, 1987). Si se siguen los lineamientos básicos del materialismo dialéctico, es imposible entender un enunciado al margen de sus condiciones históricas de enunciación. En dicho sentido, cabe preguntar, si acaso en las condiciones actuales cumpliría Twitter algo semejante al rol de la prensa al que se refería el joven Marx. Por ejemplo, ¿poseen los medios de comunicación digitales potenciales para el desarrollo de las reivindicaciones de la clase trabajadora? Probablemente, lo que la evidencia indica es que muchas condiciones deben ser resueltas para que esta interrogante sea respondida afirmativamente.

### **Segundo período: Enero 2016 a julio 2018**

Este período comprende 31 meses, que van desde enero del año 2016 a julio del año 2018, y abarca el 26% (n=898/3408) del total de mensajes extraídos por el *web scraper*. El contenido de los mensajes es posible resumirlo a referencias acerca del proceso de esclarecimiento sobre la muerte de Nelson y la demanda por justicia. Entre los principales hitos de dicho proceso se encuentran la solicitud emitida por la CTC de inhabilitar al fiscal a cargo del caso. Tal solicitud fue realizada a mediados del mes

de febrero del año 2016<sup>11</sup>. De acuerdo a la versión entregada por la CTC, se habrían constatado una serie de irregularidades en las investigaciones judiciales, que obstaculizaron la formalización del autor de los disparos. Organizaciones como Amnistía Internacional también reprocharon el actuar de la fiscalía. Posteriormente, durante el mes de abril del año 2016, el Consejo de Monumentos aprueba la construcción de un memorial para Nelson Quichillao. A esto se suman muestras de apoyo a la familia de la víctima proveniente de organizaciones y personas particulares. Algunas de ellas son la hinchada del club deportivo Cobresal y trabajadores que se movilizaron junto a Nelson.

@ElDesconcierto (25 febrero 2016) Amnistía internacional cita en su Informe Anual sobre vulneración a DDHH casos Avilés, Quichillao y Manuel Gutiérrez [http:// bit.ly/1SYiyhx](http://bit.ly/1SYiyhx). [Recuperado de: <https://twitter.com/eldesconcierto/status/702972214510014469>]

@SindicatoCDF (23 abril 2016) Hinchas de Cobresal por Copa Libertadores portaron lienzo en homenaje a Nelsón Quichillao. [http://www.laizquierdadiario.cl/En-la-cancha-l\\_a-mina-y-la-barricada-el-homenaje-a-Nelson-Quichillao?id\\_rubrique=1201 ... pic.twitter.com/44Zi8cCYkT](http://www.laizquierdadiario.cl/En-la-cancha-l_a-mina-y-la-barricada-el-homenaje-a-Nelson-Quichillao?id_rubrique=1201...pic.twitter.com/44Zi8cCYkT) [Recuperado de: <https://twitter.com/SindicatoCDF/status/724054187877736448>]

En este período fueron las mismas cuentas las que tuvieron mayor visibilidad. El agrupamiento señalado se ilustra en la figura 4. Las cuentas reunidas bajo la etiqueta “Frente Amplio” -correspondientes a @gabrielboric, @RDemocratica y @ccuevaszasuman un 30% (n=1680/5514) del total de *likes* y *retweets*. Luego se sitúan las cuentas de medios de izquierda radical -@rvfradiopopular y @prensaopal-, las que marcan un 25% (n=1375/5514) entre las cuentas más visibles. Tras ellas se encuentran las cuentas vinculadas a medios de tendencia progresista -@eldesconcierto y @radiouchile-, con un 16% (n=881/5514) del total de marcadores de visibilidad. Estas hacen uso de un lenguaje comparativamente más moderado en la cobertura de los acontecimientos respecto de aquellas etiquetadas como “medios de izquierda radical”. Finalmente, se encuentran las cuentas comprendidas como “otros”, las que si bien alcanzan un 29% (n=1578/5514) de dichos marcadores, se han excluido de la jerarquización debido a la heterogeneidad de sus componentes. Entre ellas figuran las cuentas del reconocido historiador chileno Sergio Grez (@SergioGrezToso), de la Fundación Sol (@lafundacionsol) y de la Confederación de los Trabajadores del Cobre (@ConfCobre).

11. Más detalles en <https://www.biobiochile.cl/noticias/2016/02/11/solicitan-inhabilitar-a-fiscal-de-caso-de-nelson-quichillao-por-eventuales-irregularidades.shtml>.

Tabla 2. Ranking de cuentas agrupadas según visibilidad y vinculación.

Cuentas según visibilidad (retweets+favoritos)				
Ranking	Cuenta o Usuario	Porcentaje del total	Porcentaje entre top10	Total
1	Frente amplio	1%	30%	1680
2	Medios de izquierda radical	1%	25%	1375
3	Medios de tendencia progresista	1%	16%	881
4	Otros	1%	29%	1578
<b>Total top 10</b>				<b>5514</b>
<b>Total muestra</b>				<b>18003</b>
<b>Total usuarios</b>				<b>1315</b>

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

Entre julio del año 2016 y agosto del año 2017, se contabilizan sólo 55 *tweets* en once meses. Julio del año 2016 estuvo marcado por conmemoraciones del cumplimiento del primer año tras la muerte de Nelson. Por su parte, en agosto del año 2017 el hecho que marca los comentarios corresponde a la exigencia del diputado Lautaro Carmona (PCCh) del desahucio del Sargento Guerrero. Con todo, las referencias al caso se encuentran prácticamente congeladas en Twitter. Esta situación es revertida con la conferencia de prensa convocada por la CTC, para el día 26 de marzo del año 2018<sup>12</sup>.

La conferencia se cita a raíz de la petición de fiscalía de no perseverar en la investigación, o sea, abandonar la causa judicial. A la instancia acude la diputada Carmen Hertz (PCCh) -en calidad de presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de diputados-, el diputado Jorge Brito (RD), Alicia Lira -presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP)- y el hermano de la víctima, José Quichillao. Durante la conferencia los hechos son analizados en clave política. En primer lugar, se critica duramente el actuar del poder judicial. Los expositores señalan la necesidad de condenar a los responsables ya identificados de la tragedia. Al mismo tiempo se suman a la petición realizada anteriormente por el diputado Carmona (PCCh) y destacan lo cuestionable de que el sargento Guerrero ejerza impunemente funciones en la actualidad. A esto se agrega que el mismo funcionario de Carabineros haya estado involucrado durante septiembre del año 2016 en una violenta detención al hoy diputado Jorge Brito. La conferencia se difunde por la cuenta oficial de la CTC, como se ilustra en el siguiente *tweet*:

12. El registro de la conferencia puede ser revisado en: [https://www.youtube.com/watch?v=UHjZnGVe\\_K4](https://www.youtube.com/watch?v=UHjZnGVe_K4).

Conf.Trab.Cobre @Confecobre (26 de marzo) [en conferencia] don José Quichillao, hermano de Nelson: Que esto no vuelva a suceder, ya estamos en una democracia y no en una dictadura | Justicia para #NelsonQuichillao [Recuperado de: <https://twitter.com/Confecobre/status/978292834020315136>]

Este mensaje cita palabras de José Quichillao, y alude a los abusos de las instituciones de orden chilenas perpetrados en dictadura. En la conferencia, Carmen Hertz (PCCh) sostuvo la lectura de que el abordaje que ha hecho el sistema judicial de la muerte de Nelson evidencia principalmente su inoperancia. La diputada destacó la necesidad de sancionar y erradicar debidamente actitudes de violencia injustificada desarrolladas por las fuerzas armadas en Chile. Las palabras de la diputada se enuncian en un contexto dado por la discusión sobre el cierre del caso. Esta decisión sería ejecutada cuatro días más tarde por la fiscalía regional de Atacama.

La decisión de la fiscalía es reprobada por la CTC, quien manifiesta tal recepción mediante un comunicado, exigiendo justicia y declarando la impunidad del asesinato de Quichillao como “inmoral y de extrema gravedad”. Este fue compartido por cuentas simpatizantes a la causa, como @lafundacionsol y @eldesconcierto. Los medios digitales que cubrieron la noticia corresponden únicamente a aquellos etiquetados aquí como de izquierda o progresistas. A partir de ello, es posible sostener que en Twitter, la difusión del suceso quedó restringida a los círculos de seguidores de estos medios. Si bien se ha señalado la característica “nicho” de Twitter, a esta altura se podría hablar de la existencia de un “subnicho”<sup>13</sup>.

La sistematización del material empírico finaliza en julio del año 2018. En tal momento la discusión se da en torno a la memoria del caso de Quichillao, a un año más de su muerte. En Twitter algunos mensajes provienen de diferentes organizaciones sociales y sindicales. A diferencia de años anteriores, el vídeo comienza a hacer apariciones como forma de transmisión de contenidos. Estos se tratan principalmente de mensajes de apoyo a la familia, a los compañeros de Nelson, y de rechazo al accionar del sistema judicial chileno. El siguiente mensaje corresponde a uno publicado por el dirigente de Nueva Democracia, y ex dirigente sindical de la CTC, Cristián Cuevas:

@SindicalND (24 julio 2018) [VIDEO] Mensaje del compañero Cristian Cuevas (@ccuevasz) a tres años del asesinato a manos de @Carabdechile del trabajador contratista minero NELSON QUICHILLAO en la Mina El Salvador de @CodelcoChile. Honor y Gloria al martir de la clase trabajadora pic.twitter.com/7GcCdUgBiL [Recuperado de: [https://twitter.com/sindical\\_ND/status/1021839631015399424](https://twitter.com/sindical_ND/status/1021839631015399424)]

13. Por ejemplo, el siguiente tweet publicado por el medio El Ciudadano, obtuvo 14 retweets y 11 likes, comparativamente menor a los centenares o miles de este tipo de marcadores que obtienen las noticias en medios masivos en Chile. Detalles en: [https://twitter.com/El\\_Ciudadano/status/979493468807540737](https://twitter.com/El_Ciudadano/status/979493468807540737).

El contexto de publicación de este mensaje se caracteriza por el desarrollo de un festival de conmemoración para Nelson. Este fue realizado el día 28 de julio del año 2018, en la localidad de Diego de Almagro. La instancia buscó convertirse en un espacio de memoria, la cual, de acuerdo a un comunicado de la CTC<sup>14</sup>, es lo que los grandes medios nacionales han querido ocultar. Ahora bien, debe reconocerse que esta afirmación es problemática. En primer lugar, sí se constata que ciertos medios de masiva circulación en Chile cubrieron la muerte de Nelson Quichillao. No obstante, no realizaron un seguimiento del caso. Es decir, ninguna de las declaraciones de diputados de la república tuvieron lugar en ellos. Esta cobertura se restringió únicamente a los pocos días posteriores al deceso de Nelson. Por ejemplo, 24 horas publica el mismo día del hecho, una nota con declaraciones del senador independiente Pedro Araya, responsabilizando a Codelco por los hechos<sup>15</sup>. Chilevisión, por su parte, únicamente publicó informaciones concernientes al funeral de Nelson<sup>16</sup>. Por otra parte, no se encontraron referencias explícitas al hecho en las cuentas de Twitter de Canal 13 y Mega.

#### **IV. Discusión**

##### **Digitalización de la lucha de clases en el siglo XXI**

La intuición que motiva la pesquisa corresponde a la existencia de una digitalización de la lucha de clases en el siglo XXI. Esta digitalización puede ser analizada en diversas dimensiones. En el marco de la presente propuesta, esta se ha delimitado a un ámbito comunicacional. Siguiendo a Harnecker (1979), se sostuvo que la lucha de clases corresponde preeminentemente a la confrontación práctica de los intereses de clase. Estos intereses de clase pueden observarse a partir de la configuración de los escenarios económicos, políticos y culturales. Por ejemplo, en la institucionalización que adquieren dichos ámbitos, y en la orientación de tal institucionalización. Como se ha señalado, el presente estudio propone analizar las relaciones contenidas en las comunicaciones mediadas por plataformas como Twitter. A partir de esta observación, se plantea discutir la lectura de que la contraposición de intereses de clase se encuentra en la base de los procesos de comunicación política. En otras palabras, que la lucha de clases evidencia en el siglo XXI una manifestación comunicacional en plataformas digitales como Twitter.

14. Más detalles en: <http://sindical.cl/con-festival-conmemoraran-tercer-aniversario-del-asesinato-de-nelson-quichillao/>.

15. Más Detalles en: <https://twitter.com/24HorasTVN/status/624730053515935744> y <https://www.24horas.cl/nacional/senador-pedro-araya-responsabiliza-a-codelco-por-muerte-de-nelson-quichillao-1735099>.

16. Disponibles en <https://twitter.com/chilevision/status/625458125710077952> y [https://www.chvnoticias.cl/trending/el-contratista-nelson-quichillao-recibio-un- emotivo-ultimo-adios\\_20150726/](https://www.chvnoticias.cl/trending/el-contratista-nelson-quichillao-recibio-un- emotivo-ultimo-adios_20150726/).

Estas manifestaciones comunicacionales poseen particularidades especiales, adquiridas a partir de las relaciones en las cuales dichas manifestaciones se encuentran insertas. Así, el contexto particular en el que Nelson Quichillao es asesinado, permite entender la dinámica comunicacional desarrollada desde el acontecimiento. El análisis de la información entrega algunas pistas que permiten caracterizar el modo en que este acontecimiento es referido en Twitter. Este modo de referencia, o de cobertura, es lo que se ha intentado señalar como expresión de la lucha (de intereses) de clases. A partir del material extraído de Twitter, esta lucha no se expresa mediante la contraposición de lecturas o interpretaciones sobre un fenómeno concreto. Esto marca una primera diferencia respecto de otros estudios previos en la materia (Knipp, Valdebenito y Barriga, 2018; Valdebenito, 2018). Por ejemplo, en una investigación sobre el desastre del denominado mayo chilote del año 2016, las salmoneras tenían una versión explícitamente contraria a la de organizaciones ambientalistas. En el caso de las campañas pro y contrarias al sistema de AFP en Chile, mediáticamente se apreciaban disputas en torno a la verdad respecto del sistema.

En el caso de la muerte de Nelson Quichillao se observan en Twitter comunicaciones que se posicionan únicamente desde una postura respecto a la interpretación de los acontecimientos del caso. Esta consiste en que este se trató de un asesinato, y no en defensa propia (como sostiene la defensa de Carabineros<sup>17</sup>). Tal lectura, que habla de defensa propia, no posee presencia en Twitter. Esto podría deberse a que existe relativo consenso acerca de que los antecedentes apuntan a la hipótesis de asesinato. Como se ha señalado, Nelson murió por una bala percutada por un carabiniere (el que se encuentra identificado), quien se encontraba disparando hacia un grupo de manifestantes. La bala si bien no fue disparada a quemarropa, esta sí terminó impactando en el cuerpo del minero, ocasionando su desangramiento y muerte. Es difícil sostener que no se trata de un asesinato. Ahora bien, entre los comentarios analizados se aprecian diversos modos de referencia al suceso. Como se ha indicado en las dos secciones anteriores, estos varían de acuerdo al emisor de los mensajes, así como al momento en el que los mensajes son publicados. La primera variación remite fundamentalmente a las afiliaciones políticas de quien emite algún comentario sobre la muerte de Nelson. Por otra parte, la segunda guarda relación principalmente con el avance de las investigaciones, y los hechos vinculados a estas.

17. En específico se sostenía la tesis de defensa personal por parte de Fuerzas Especiales. Más información aquí: <https://radio.uchile.cl/2018/03/27/fiscal-busca-no-perseverar-en-caso-de-homicidio-de-nelson-quichillao/>.

La medida en la cual estos comentarios expresan la lucha o contraposición de intereses de clase es objeto de discusión. Probablemente, lo razonable sea comprender el fenómeno aquí analizado como expresión germinal de la lucha de clases. Por expresión germinal de la lucha de clases se suele entender a luchas o enfrentamientos inacabados o parciales. Esta incompletud se debe a que se trata de conflictos desconectados de la lucha entre clases a escala global. En este caso, para que las comunicaciones puedan ser entendidas como parte de un desarrollo de una lucha de clases acabada, deberían estar al menos enunciadas contra la clase capitalista. Así, el blanco principal de la acción mediática o comunicacional en plataformas como Twitter sería, por ejemplo, la construcción de organización combativa y de clase. Por combativa se entiende a un intento por desplegar oposición directa tanto al modo de producción capitalista así como al gobierno de la clase que lo sostiene, vale decir, la burguesía.

La auténtica lucha de clases, o lucha de clases acabada, es de acuerdo a Harnecker (1979: 22-23) aquella en la cual la clase trabajadora se enfrenta, en su conjunto, con la clase capitalista. Este enfrentamiento completo se diferencia de aquellos parciales o inacabados a partir de dos cualidades clave. La primera de ellas corresponde a la proyección de largo plazo de sus objetivos. Estos se relacionan con la conquista del poder político por parte de la clase trabajadora, el cual se entiende como condición previa y necesaria para la destrucción de la sociedad capitalista. La segunda cualidad responde a la integración táctica de estos enfrentamientos con las diferentes luchas de la clase trabajadora. De ahí que el objetivo final, junto con la destrucción de la sociedad capitalista, sea la construcción de la sociedad socialista.

Desde este punto es difícil sostener que tanto la muerte de Nelson Quichillao, así como las comunicaciones derivadas de este acontecimiento en Twitter, forman parte de una auténtica lucha de clases. Se trataría más bien de una expresión de un enfrentamiento inacabado de lucha de clases. Este enfrentamiento fue en su origen orquestado en búsqueda de reajustes de condiciones de empleo y trabajo por parte de los mineros subcontratados de Codelco. Por su parte, las discusiones enunciadas en medios digitales como Twitter tras la muerte de Quichillao aluden principalmente a una demanda por justicia y castigo a los culpables de su asesinato. Por lo tanto, al encontrarse las comunicaciones ancladas a un contexto particular, sin alusión al comportamiento mundial de la clase capitalista de asesinar trabajadores movilizadas, estas tan sólo podrían ser entendidas como expresión de una lucha de clases parcial.

Este es precisamente el aspecto que se torna complicada en la lectura de Harnecker. De acuerdo a esta, la lucha de clases para ser auténtica debe ser general. Pero la generalidad para ella es comprendida en un nivel nacional. Es entonces la figura del partido, el que en articulación con las organizaciones de clase (como sindicatos), debe organizar el proceso mediante el cual la lucha debe ser desplegada. No se puede ser severo con un texto escrito a fines de la década de 1970 para analizar el con-

texto actual. Sin embargo, ya desde los textos redactados por Karl Marx (1848/2017; 1867/2010), como por ejemplo en los clásicos *Manifiesto del partido comunista* y *El capital*, se evidencia que la dinámica propia mediante la cual el capital es producido, reproducido, y acumulado, se da en una escala global.

Por otro lado, como se ha revisado, son ciertas cuentas de Twitter las que poseen mayor visibilidad respecto de otras. Siguiendo los antecedentes de la literatura especializada en el análisis de las transformaciones políticas vinculadas al extensivo uso de plataformas digitales de comunicación, estas últimas son comúnmente concebidas como espacios de horizontalización o democratización de la participación política. No obstante, en la práctica, lo que se aprecia es que son ciertos agentes sobre otros los que adquieren mayor notoriedad en la consecución de fines políticos. Este elemento contradice los principios de horizontalización de la participación enunciado desde ciertas lecturas liberales (Dahlgren, 2014; Sábada, 2012; Shirky, 2011). Desde la perspectiva tecno-escéptica sostenida por Fuchs (2014), Internet es un espacio que permite ilustrar las asimetrías propias del mundo físico.

En atención a los límites y potenciales de YouTube, Fuchs (2014) sostiene una idea similar a la aquí enunciada. Desde una perspectiva de la crítica de la economía política de los medios de comunicación, destaca que si plataformas digitales como YouTube (lo que es extensible a Twitter) reproducen asimetrías sociales, cabe cuestionar si estas son realmente espacios participativos. Fuchs enuncia una lectura economicista que, continuando las críticas desarrolladas por Schiller (1969) y Smythe (1977) respecto del imperialismo cultural y de la audiencia-mercancía, destaca que la industria de medios digitales profitan en base a la explotación de sus usuarios<sup>18</sup>. La limitación de Twitter, será demarcada por Fuchs como una plataforma que se perfila a sí misma como un espacio de democratización y empoderamiento ciudadano, pero a partir de la publicación de mensajes cortos de 140 caracteres<sup>19</sup>. De tal modo, esta plataforma no sólo reproduce inequidades sociales de visibilidad, sino también de recursos o capital lingüístico, siguiendo a Bourdieu (1985).

18. Esto se desarrolla a partir de un complejo entramado de monitoreo y trabajo digital. Sobre este aspecto se ha profundizado en un trabajo previo. Para profundizar se sugiere revisar: Valdebenito, J. (2018a) Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibervigilancia. En *F@ro*, 27, 35-59.

19. Cabe señalar, que la extensión de caracteres ha sido ampliadas a 280 por la compañía en noviembre de 2017.

El despliegue de la lucha de clases en plataformas digitales como Twitter estaría restringida principalmente por cuestiones de acceso, de visibilidad o atención mediática, además de posesión de recursos lingüísticos. Así, pese a que en teoría cualquier persona puede ingresar y publicar el contenido que le plazca en plataformas digitales, esto no se traduce necesariamente en una facilitación de la participación política. Para que tal facilitación se vuelva efectiva, la evidencia parece indicar que son necesarios otros recursos. Estos recursos serían principalmente de tipo social. Al respecto probablemente sea pertinente acudir a los aportes de la obra de Bourdieu (1985). De acuerdo a la teoría del habitus, los recursos económicos (dinero), sociales (redes, contactos), y culturales (educación) se distribuyen desigualmente en las sociedades. Twitter, si fuera efectivamente una instancia de participación política, se encontraría social, económica y culturalmente restringida a aquellos sectores que superen las denominadas brechas digitales.

Las brechas digitales requieren ser superadas, en tanto obstáculos para el despliegue del potencial revolucionario de los medios de comunicación. El potencial revolucionario en este sentido se entiende como la posibilidad de transformación derivado de la socialización. La socialización remite a la formación o establecimiento de relaciones sociales basadas precisamente en la comunicación. Comunicación es entendida a su vez como el proceso de intercambio que se encuentra a la base de la producción y reproducción de las relaciones sociales. De tal modo, una alternativa para mitigar, o bien eliminar, las barreras que restringen el libre ejercicio de los medios de comunicación podría ser aquella que comienza desde su concepción como bienes comunes. Los bienes comunes, en cierta literatura especializada, son denominados como valores de uso inapropiables, tales como la tierra, el agua o el aire. Apropiarse de los medios de comunicación, significa de acuerdo a Fuchs (2014:242), restringir la posibilidad de sobrevivencia de los humanos, salvo para aquellos que cuenten con los medios para utilizarlos. La postura de Fuchs apunta a crear bienes comunes basados en Internet, como alternativa para construir una Internet comunista.

En nuestra interpretación este ejercicio, de crear una Internet comunista, correspondería a un paso previo para el desarrollo de la lucha de clases acabada. Las tareas primordiales en dicho sentido deberían orientarse a consolidar Internet como un bien inapropiable. Junto con otras tareas de formación o instrucción digital, esta constituye una condición elemental para el uso revolucionario de Internet. Por uso revolucionario, en el marco de la presente exposición, se entenderá por la dirección del empleo de Internet a la construcción de la sociedad sin clases. De lo contrario, concebir a las plataformas digitales como Twitter, YouTube, Facebook, entre otras, -las que son propiedad de enormes corporaciones transnacionales- como espacios de libertad y participación política, seguirá constituyendo un fetiche tecnológico.

## V. Conclusiones

Se ha intentado analizar las comunicaciones publicadas en Twitter respecto de la muerte de Nelson Quichillao. El período de observación corresponde a aquel dado entre el 24 de julio del año 2015, y el 31 de julio del año 2018. Este ejercicio ha sido realizado vinculando el carácter propio de la comunicación digital en plataformas como Twitter, con las reflexiones de la tradición marxista respecto de la lucha de clases<sup>20</sup>. La relevancia de esta prueba ha sido concebida a partir de las indagaciones en materia de participación política y uso de recursos digitales. En dicho sentido, se ha pretendido cuestionar si es que acaso en el actual período histórico es posible sostener el juicio respecto de una digitalización de la lucha de clases. Siguiendo la esquemática contribución de Harnecker (1979) respecto de qué es y no la lucha de clases, la intuición respecto de la digitalización de esta es problemática.

Las razones que aquí se han expuesto para señalar que la digitalización de la lucha de clases es difícil de sostener tanto teórica como empíricamente, se han trazado a partir de la observación de un caso concreto. Este caso corresponde al contexto de las comunicaciones relacionadas a la muerte de Nelson Quichillao en Twitter. Preliminarmente, este podría concebirse como expresión de una auténtica lucha de clases. Sin embargo, dadas sus características particulares, tal afirmación es inviable. Por el contrario, y siguiendo a Harnecker (1979), se trataría más bien de una lucha de clases de tipo germinal o inacabada. Esto se debe a que la lucha en la cual Quichillao fue asesinado no se encontraba inserta en un plano de luchas generales del proletariado mundial, con perspectiva de destrucción de la sociedad de clases y del modo de producción capitalista. Sin aspirar tampoco a la construcción de la sociedad socialista, se trató más bien de un conflicto por mejoras laborales en un contexto particular anclado a las dinámicas propias de los procesos extractivos llevados a cabo por Codelco y sus empresas asociadas.

Respecto del contenido de las comunicaciones analizadas, pese a su heterogeneidad, este puede ser reducido a un generalizado llamado por justicia y esclarecimiento de lo sucedido. En dicho sentido, y a diferencia de aproximaciones previamente realizadas por los investigadores del presente estudio, (Knipp et al., 2018; Valdebenito, 2018), prácticamente se observa en Twitter una ausencia de debate de contraposición de posturas. Por el contrario, prevalece sólo una lectura, que habla de que Nelson fue asesinado por Carabineros. Dicha recepción del hecho es contraria a la que ha comunicado Carabineros, la cual habla de un acto en defensa propia por parte del Sargento Guerrero (identificado como autor del disparo que terminó con la vida de Nelson). El set de comunicaciones rastreadas en Twitter fue extraído mediante la ejecución de un *web scraper*, GetOldTweets.py. El material extraído ha dado con 3408 *tweets*, los que han sido marcados 18803 (entre *likes* y *retweets*), y que han sido publicados por 1315 usuarios durante tres años.

20. Sobre este punto, se ha relegado para próximos estudios la centralidad del materialismo dialéctico y de la concepción de la transitoriedad del modo de producción capitalista.

La decisión de estudiar la posible digitalización de la lucha de clases en la denominada era de la información (Fuchs, 2015) desde el seguimiento de las comunicaciones en una plataforma como Twitter, responde al carácter de esta última. De acuerdo a cierta literatura especializada en transformaciones de movimientos sociales en el siglo XXI, se enfatiza en el rol del creciente uso de tecnologías digitales para propósitos políticos. Estas tecnologías usualmente son concebidas a partir de su potencial democrático, fundamentalmente en términos de horizontalización y participación. Estas concepciones optimistas de las tecnologías han sido objeto de debates al interior de áreas de estudios interdisciplinarios, que combinan insumos de las ciencias sociales, humanidades, ciencias de la comunicación, entre otras. Aquí se ha destacado la postura tecno-escéptica de Fuchs (2014), la cual comprende a la tecnología, en su diseño y usos, desde una perspectiva dialéctica anti-esencialista. De tal modo, su análisis de la relación entre política y tecnología se da a partir de la investigación empírica, acorde a las relaciones en las cuales el objeto de estudio se encuentre inmerso.

Los hallazgos de la presente aproximación indican la prevalencia de ciertas asimetrías entre las comunicaciones publicadas en plataformas como Twitter. El modo más simple de aproximarse a estas asimetrías es mediante la observación de marcadores *likes* y *retweets*. En la práctica ello produce verticalidades por sobre horizontalizar la participación o comunicación política en la web. Al respecto, se ha vislumbrado la teoría del habitus de Bourdieu como un marco teórico pertinente para explicar la prevalencia de las asimetrías sociales, en términos de recursos o capitales sociales, económicos y culturales. La diferenciación social derivada de la articulación de estos recursos, que resulta en el posicionamiento diferenciado de los agentes en el mundo social, es reproducida por las plataformas corporativas como Twitter, Instagram o Facebook. Fuchs (2014) indica que el funcionamiento de estas plataformas responde por ende a finalidades capitalistas de acumulación y reproducción del capital, por sobre horizontalización y democratización de la participación política. La presente aproximación cierra con la idea de Fuchs (2014) acerca de la construcción de un Internet comunista y anticapitalista, el cual debiese ser elaborado en base a la promoción de los bienes comunes en la web, alternativa que, por cierto, requiere ser explorada en próximas investigaciones.

## Referencias

- Aguilar, Omar. (2011). «Dinero, educación y moral: el cierre social de la elite tradicional chilena». En Alfredo Joignant y Pedro Güell. (Compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Atria, Jorge, Josefina Amenábar, Javiera Sánchez, Juan Castillo y Matías Cociña (2017). «Investigando a la élite económica: Lecciones y desafíos a partir del caso de Chile». *CUHSO*, 27 (2), 5-36.
- Bourdieu, Pierre (1985). ¿Qué significa hablar? Madrid, España: Akal.
- Brunner, José. (1990). «Chile: claves de una transición pactada». *Nueva Sociedad*, 106, 6-12.
- Castells, Manuel. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. España: Alianza.
- Cea D'Ancona, María. (1998). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Dahlgren, Peter. (2014). «Social Media and Political Participation: Discourse and Deflection». En Christian Fuchs & Marisol Sandoval (eds.). *Critique, Social Media and the Information Society*. (191-202). Nueva York: Routledge.
- Dencik, Lina, y Oliver Leistert (2015). *Critical perspectives on social media and protest*. Londres: Rowman and Littlefield.
- Fuchs, Christian. (2014). *Social media. A critical introduction*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Fuchs, Christian. (2015). *Reading Marx in the Information Age. A Media and Communication Studies Perspective on Capital Volume 1*. Nueva York: Routledge.
- Garretón, Manuel Antonio. (1995). «Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena». *Revista de Ciencia Política*, 16 (2), 21-32.
- Harnecker, Marta. (1979). *Clases sociales y lucha de clases*. Madrid, España: Akal.
- Knipp, Rocío, Jorge Valdebenito y Andrés Barriga. (2018). «No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile». *Hipertextos*, 5 (9), 148-184.
- Marx, Karl. (1867/2010). *El capital. Crítica a la economía política. Libro I: El proceso de producción del capital*. Trad. Pedro Scaron. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels (1848/2017). *El manifiesto comunista*. Buenos Aires, Taurus.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels (1987). *Sobre prensa, periodismo y comunicación. Introducción, compilación, versión castellana y notas de Vicente Romano*. Madrid: Taurus.
- Mitchell, Ryan. (2015). *Web scraping with python. Collecting data from the modern web*. Estados Unidos: O'Reilly Media.

- Murthy, Dhiraj. (2013). *Social Communication in the Twitter Age (Digital Media and Society)*. Cambridge: Polity Press.
- Navia, Patricio. (1999). «La transición a la democracia: un juego entre actores racionales». En V Congreso Nacional de Ciencia Política. Centro de Convenciones Diego Portales, Santiago, Chile, Noviembre 17-18.
- O'Connell, Paul. (2018) «Law, Marxism and Method». *Triple-C*. 16 (2), 647-655.
- Ruíz, Carlos. (2015). *De nuevo la sociedad*. Santiago, Chile: LOM.
- Sábada, Igor. (2012). «Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos». *ARBOR*, 188, 781-794.
- Schiller, Herbert. (1969). *Mass Communication and American Empire*. Augustus M. Kelley Publishers, Nueva York.
- Shirky, Clay. (2011). «The Political Power of Social Media». *Foreign Affairs*, Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2010-12-20/political-power-socialmedia>.
- Smythe, Dallas. (1977). «Communications: Blindspot of Western Marxism». *Canadian Journal of Political and Social Theory*, 1(3), 1-27.
- Tilly, Charles, & Wood, Lesley. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Valdebenito, Jorge. (2018) «Tuitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)». *Izquierdas*, 40, 185-201.
- Valles, Miguel. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y prácticas profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

### **Sobre los autores**

JORGE VALDEBENITO ALLENDES es Sociólogo. Doctorando en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso. Becario Conicyt 21171000. Correo Electrónico: [jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl](mailto:jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl).

ROCÍO KNIPP SILVA es licenciada y M.A. en lingüística y literatura inglesa. Docente Facultad de Humanidades, programa de pedagogía en Inglés, Universidad Mayor. Correo Electrónico: [knipp.rocio@gmail.com](mailto:knipp.rocio@gmail.com).

## CUHSO. CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR  
Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL  
Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR  
Angélica Vera Sagredo

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA  
Aurora Sambolin Santiago

DESARROLLADOR DE SISTEMAS  
Laura Navarro Oliva

SITIO WEB  
[cuhso.uct.cl](http://cuhso.uct.cl)

E-MAIL  
[cuhso@uct.cl](mailto:cuhso@uct.cl)

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO  
Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional